



RCP
S761

MATA

habían exagerado el lenguaje. Era muy grosero. Además, algunas preguntaban cosas demasiado sabidas para que ya las contestara en público.

Constató que la forma de expresarse era más vulgar en los primeros medios, aunque los dudas eran muy parecidas en todos los cursos: sobre métodos anticonceptivos, orgasmo, masturbación, virginidad.

—Otros buscaban saber a qué edad era conveniente hacer el amor y por qué a los hombres les gustaba tenerse la idea de una relación sexual.

Ciertas preguntas reflejaban temores: "¿Da Sida por masturbarse?", ¿se contagia el còlera por caricias íntimas?, ¿cómo sé que una prostituta está infectada?, ¿podría vivir un espermatozoide en la mujer?, ¿cómo le digo a mi polola que no quiero tener relaciones?, ¿se pueden romper los preservativos?, ¿existe realmente conciencia cuando uno está excitado?".

—También se referían mucho a las relaciones entre lesbianas u homosexuales, hasta con animales. Una preocupación creada por los videos pornográficos, "no simplemente películas para mayores".

Descubrió que en cada curso "únicamente cuatro o cinco alumnos no habían visto nunca un video de este tipo, aunque sí algunas revistas".

Ella le contaron su experiencia, "la fama", admitiendo que con sus amigos la reacción había sido extraña... para no quedar mal. Entre compañeros "no reconocen que les da asco ver tanta invulgaridad" y que ante los demás fantasean que les parece "algo estúpido y sensacional".

Tampoco mencionaron el miedo que les produjo pensar que podían ser homosexuales o lesbianas.

—Ninguno de estos cosas la habían conversado jamás con sus padres u otros adultos, pese a que existía una gran necesidad de hacerlo.

Lo afirman en sus cuestionarios:

"¿Cómo empiezo a tratar el tema con mi papá, por qué mis viejos no pueden hablar con más soltura y sin que todo sea para la chachalá, jengo miedo y no he tenido relaciones?, ¿por qué no hacen una clase de educación sexual cuando es más importante que muchas otras cosas que nos enseñan?, quiero que los papás nos ayuden para que después no cometamos errores que nos perjudiquen".

Hortensia Morales sabe lo que necesitan:

—Ellos quieren la visión del adulto, por eso hacen tantas cosas para llamar la atención. Sin embargo, son los papás los que, muchas veces, no están ni ahí.

MEJORES QUE UN VIDEO

Respecto del lenguaje de las preguntas, la orientadora descubrió que los hombres, sobre todo los de cursos más chicos, hablan muchas veces así entre ellos.

—Usan las partes íntimas del cuerpo como gorobatos para ofender o degradar, sin valorar ni respetar el cuerpo.

De allí surgió la idea de hacer un plan que permitiera de las interrogantes de los alumnos.

—Todo enmarcado dentro de valores cristianos.

A los 13 años, Hortensia vio, por primera vez, fotografías pornográficas. Una compañera se las mostró en el colegio. —Sentí mucho asco; pensé que eso había que hacer cuando uno se casaba y anhelé no casarme nunca.

Las imágenes aparecieron tan confusas y distorsionadas "que no entendí mucho". Hubiera querido poder contárselo a alguien, pero no se atrevió.

—Me daba vergüenza preguntar algo que entonces no se hablaba.

Ni entonces ni ahora, según Hortensia Morales, orientadora del Colegio San Agustín.

—Todavía la mayoría de los jóvenes se inhiben ante la idea de hablar con los adultos sobre sus dudas acerca de la sexualidad.

El tema "sigue siendo un tabú, con la diferencia de que ahora los jóvenes pueden tener mayor cantidad de información en revistas, videos, propagandas. A ellas tienen acceso los adolescentes, pero con padres ausentes que no comportan esa información".

Ya sea porque es más cómodo, "porque no tienen tiempo o porque se dedican a controlar e interrogar".

Hortensia está a cargo de 500 escolares de entre 14 y 19 años. Preocupada por las futuras generaciones frente al problema del Sida, por las confidencias de sus alumnos y por el deseo de conocer a fondo sus inquietudes, decidió conversar con ellos.

—Adquirimos un compromiso muy grande. Hablamos de todo y en el lenguaje que fuera, incluso como comúnmente se expresan entre amigos. Se aceptarían las bromas y juntos les buscarían una explicación. El método para comunicarse lo inventaron ellos.

—Cada una formularía una pregunta o una opinión anónima, pero que todos conocieran. Yo daría las respuestas.

PADRES EN OTRA

Participó toda la enseñanza media, en total, 12 cursos. Recibió un montón de preguntas.

—Mi primera reacción al verlas fue pensar que

Una conversación a fondo mata el sexo grotesco [artículo]

Claudia Pelegri Sutter.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, Hortensia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una conversación a fondo mata el sexo grotesco [artículo] Claudia Pelegri Sutter.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile